

La casa de la basura: una experiencia de emprendimiento e innovación social

Miller Parra

Trabajo para optar al título de Psicólogo

Tania Meneses

Directora - Tutora

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Programa de Psicología

2022

Resumen

El siguiente artículo presenta la experiencia de innovación social que se desarrolló en un barrio de Chia - Cundinamarca llamada “la casa de la basura”. En él se expone cómo comenzó la idea y el beneficio de las redes sociales como youtube pueden hacer en la solución creativa de problemas. Asimismo, los actores que intervienen, miembros de la comunidad que lideran las actividades y poco a poco han ido incorporando a otros individuos de apoyo, por ejemplos jóvenes y personas de la tercera edad. También han mejorado sus vinculaciones con los vecinos, que como participantes indirectos contribuyeron a la vivencia y a sus diversos ejercicios, de forma organizadas y logrando resultados.

Con relación a la metodología, la sistematización de experiencias, permitió con un paso a paso, profundizar sobre la misma y así saber lo que han hecho, cómo, quienes se han beneficiado y qué han aprendido, recabando información desde las fuentes primarias con entrevistas, para visualizar, emociones, objetividades y deseos, elementos claves y necesarios de un emprendimiento social y de una evolución personal, de los cuales se derivan los aprendizajes.

Por consiguiente, como resultados de la misma, la innovación es del tipo de organización social con fines productivos y los emprendimientos y representa un TRL3 como grado de madurez, siendo un proyecto en etapas iniciales, que trabajando solos, pueden lograr objetivos. Con un acompañamiento y vinculación externa, ellos consiguen crecer y alcanzar que la iniciativa evolucione.

Palabras clave: emprendimiento, innovación, medioambiente, basura, social.

Abstract

The following article presents the experience of social innovation that was developed in a neighborhood of Chia - Cundinamarca called "the garbage house". It shows how the idea started and the benefit that social networks such as youtube can do in the creative solution of problems. Likewise, the actors involved, members of the community who lead the activities and little by little have been incorporating other supportive individuals, for example young people and senior citizens. They have also improved their links with neighbors, who as indirect participants contributed to the experience and its various exercises, in an organized way and achieving results.

In relation to the methodology, the systematization of experiences, allowed with a step by step, to deepen on it and thus to know what they have done, how, who have benefited and what they have learned, gathering information from primary sources with interviews, to visualize, emotions, objectivities and desires, key and necessary elements of a social enterprise and of a personal evolution, from which the learnings are derived. Therefore, as results of the same, the innovation is of the type of social organization with productive purposes and ventures and represents a TRL3 as a degree of maturity, being a project in initial stages, that working alone, can achieve objectives. With an external accompaniment and linkage, they manage to grow and achieve that the initiative evolves.

Key words: entrepreneurship, innovation, environment, garbage, social.

Tabla de contenido

Resumen	2
Abstract	3
Introducción	5
Metodología	7
Resultados	10
Conclusiones y recomendaciones	17
Referencias	19

Introducción

La experiencia presentada la denominan “la casa de la basura”, ubicada en un sector del barrio Centro en Chia- Cundinamarca. Ella nace a partir de una necesidad no satisfecha en conjunto con el deseo de satisfacerla. En este sentido, en la comunidad había la existencia de muchos residuos como botellas, cartón, papel, neumáticos, los cuales eran vendidos a las empresas recicladoras o llevados al vertedero. Aunque, los recicladores conseguían una entrada económica con la venta de estos residuos, no era el único camino para satisfacer las necesidades de mejora del ambiente, de la economía doméstica y de aprender a realizar cosas con creatividad a partir de la basura. Por otro lado, aunque la basura no es una novedad, el hecho de explotarla o mejor dicho sacarle provecho, de acuerdo al Libro Verde, es una innovación desde esa óptica económica, pues a la falta, por ejemplo de un artículo en la vivienda, este puede lograrse sin gastar y mas bien puede ser vendido a otros, obtenido así una ganancia. Por lo tanto, a partir de las ideas presentadas en una red social sobre los diversos productos que podían hacerse con residuos sólidos y orgánicos, dan sus primeros pasos, la experiencia de Chia.

En este mismo orden de ideas, según Jailler, González, Arias, y Suárez (2020, p. 92) es una innovación social de tipo, “Desde la organización social con fines productivos y los emprendimientos”, y se debe a que por sus características y la trayectoria resulta en un emprendimiento social, más no de clase empresarial, pues la comunidad no la ha pensado formalizar como empresa, se han en buscar un valor en la colectividad y en cierta medida han logrado la transformación del grupo de interés. Asimismo, lo clasifica, Velasco y Ordoñez (2021) cuando señalan que el emprendimiento tradicional va en búsqueda de beneficios económicos, mientras que el social tiene una función colectiva y que influye en la comunidad, creando valor comunitario, en otras palabras, generando riqueza para la sociedad por medio de cambios, de

creencias, paradigmas o actitudes. Otro otro lado, Giraldo y Ortiz (2020, p. 575) señalan que “una innovación social puede ser un proceso, un producto, una solución, una nueva práctica, un cambio,...” y en el caso de la experiencia es una nueva práctica, pues ante lo habitual que es recoger los residuos en la casa para entregarlos a los recicladores, es ejecutar algo diferente, y también es una solución, ya que el reciclaje siempre será una respuesta para la comunidad y el ambiente.

En esta experiencia de emprendimiento social, participan directamente dos personas del barrio, pero hay otras que de alguna forma contribuyen, por ejemplo, hay jóvenes y personas de la tercera edad que han asistido a las reuniones para la elaboración de los artículos, chicos que se han encargado de remover el compost y el riego de las matas. Asimismo, hay otros actores, que aunque no participan directamente, son los que proveen de los insumos, guardan las botellas plásticas, las llantas y los residuos orgánicos para el abono, y semillas para la siembra. Una iniciativa similar se desarrolla en San Luis Potosí- México, que desde una escuela se hace el reciclaje de llantas para los diferentes parques. El proyecto se llama “Embellecemos nuestra escuela” y se han propuesto, el manejo integral de residuos sólidos, la protección, conservación y mejoramiento de los recursos naturales, la biodiversidad y la educación para el Desarrollo Sostenible. (<https://optisnte.mx/embellecer/>). También, en el departamento de Cundinamarca, se encuentra la Fundación Cavalier Alquería quien adelanta proyectos de reciclaje fomentando la importancia de generar hábitos y cultura de reciclaje y la Asociación Gremial De Reciclaje Asoambiental Chia E S P. (Alcaldía Municipal de Chia, 2020). Finalmente, con la experiencia de “la casa dela basura”y a través de la sistematización de la misma, se pretende conocer su proceso, los factores que han intervenido, cómo han sido sus vinculaciones y que lecciones se pueden extraer de ella, produciendo el conocimiento desde la práctica (Jara, 2012).

Metodología

La metodología utilizada se basa en la investigación social, definida por Moreno (2017, parr. 1), “es un ejercicio que ha facilitado auscultar la realidad de los fenómenos humanos y sociales”, es decir, es un proceso donde se genera conocimiento, extraído del contexto social, el comportamiento de las personas y las relaciones entre ellos. Estos hallazgos, según lo revelado por la Fundación Educación para el Desarrollo (2009) necesita de un protocolo sistemático, para poder, descubrir, clasificar, organizar y divulgar la información de valor, de manera tal que los participantes potencien sus competencias como organización.

Igualmente se enmarca en un enfoque cualitativo, expresando características provenientes de una sistematización de experiencias (Jara 2012). En cuanto al análisis de la información recogida a través de las entrevistas como instrumentos, siendo las unidades, las dos personas que están al frente de la vivencia.

Al respecto, la sistematización es una posibilidad de exponer las experiencias en fases, siendo estas la “planeación, reconstrucción, interpretación crítica y socialización” (Roa y Acero (2021, p. 32). En líneas generales, es esa herramienta con que cuenta la investigación social para mostrar las transformaciones originadas en las áreas comunitarias y sociales, y donde aparecen las innovaciones como elemento de cambio social.

Por consiguiente, la sistematización de la experiencia se desarrolló con un proceso por fases. La primera de ellas consistió en conocer de la misma, indagando sobre alguna obra con características sociales en el sector, esto llevó a saber de una sencilla actividad que se estaba haciendo en el barrio, se podía decir entonces, que se llegó a ella, por comentarios de los vecinos. De esta indagación se conoció de “la casa de la basura” como la llaman en el sector, en el cual, la comunidad desde hace 3 años viene desarrollando un proyecto donde recogen estos desechos

(basura) y con ellos fabricaban diferentes cosas para el hogar o para la comunidad, por ejemplo, hacen adornos con las llantas para los parques, o para la protección de los arbustos, columpios, e incluso recolectan restos orgánicos para preparar abono para las plantas de las casas de la comunidad y de los árboles de la zona, convirtiéndose así en el resultado de esta fase con la selección de la vivencia innovadora.

Con esta primera información, se procedió a desarrollar la segunda fase, lo que representa el trabajo de campo, la cual fue directamente obtenida de fuentes primarias a través de una entrevista semiestructurada con González (2022), buscando darle respuesta a las características de una innovación social y así poder clasificarla como tal. De la reunión se pudieron extraer varios elementos, conocer un poco más del contexto donde se desarrolló la misma, exponer el ecosistema de innovación social, los actores que participan y las políticas públicas con las que se encuentra relacionada la experiencia en cuestión. Se revisaron fuentes secundarias, lo que lamentablemente no arrojó resultados.

Con la información de esta entrevista, se organizaron las matrices claves sobre los actores y las características de la innovación social. Asimismo, se pudo determinar que la experiencia de “la casa de la basura” presenta como necesidad, el aportar y hacer con relación a la existencia de muchos residuos, por ejemplo, botellas, cartón, papel, neumáticos que podían ser aprovechables y así disminuir el impacto ambiental de la basura.

En ese sentido, la experiencia es transformadora y social, pues definieron lo que deseaban lograr con el proyecto, generar una actitud diferente en la comunidad y como menciona Alonso, González y Nieto (2018), el bienestar de la sociedad. Es participativa, convocando a otras personas de la colectividad que se sientan interesadas en aprender a aprovechar los residuos sólidos. Igualmente es genuina y original, pues por la forma en que estructuraron el proceso, la

hace diferentes a otros, es decir, ellos mismos salen a buscar los residuos para el proceso. Se mantienen vigente, ya que mientras halla desperdicios se podrá seguir haciendo la acción comunitaria y finalmente es expansiva, es fácilmente replicable, puede desarrollarse en otros barrios. En resumen, cumple con las características de una innovación social, mencionadas por Hernández, Tirado y Ariza (2016).

Una tercera fase consistió en otra reunión con las líderes, para obtener la información que permitiera clasificar a la experiencia según su nivel de madurez TLR. Para lograr ello, se aplicaron las interrogantes presentadas por Jailler et al (2017) y se utilizaron las tablas para su ubicación. Como resultado, se pudo constatar que la experiencia tiene un nivel de madurez de TLR 3, lo que significa que la comunidad conoce como se generó la idea, quienes son los actores y la necesidad que se busca resolver, adelantando algunas acciones específicas para su puesta en práctica.

Resultados

Las diversas experiencias sociales que hoy se encuentran en diferentes espacios, nacieron por razones particulares o grupales, con una clara orientación a resolver una situación que puede ser grande o pequeña, pero que es una problemática que de alguna manera han considerado que pueden aportar a su solución. Desde una óptica psicosocial, es un indicativo de que el cambio está en la persona.

En el caso de la experiencia de innovación social del barrio Centro, con relación a la gestión de las ideas y de la creatividad, el proyecto nace a través de observar videos de youtube y de todos los artículos que se podían hacer con residuos sólidos como botellas de plásticos, llantas, residuos orgánicos, cartón, envases de vidrios, entre otros. Luego de ello se fueron involucrando dos personas de forma directa, otros vecinos que han establecido vinculación esporádicamente o por solicitud de la persona que está al frente, por ejemplo los jóvenes que ayudan con el manejo del compost y adultos mayores que cuidan las matas que se han sembrado. Ahora bien, la idea se propuso resolver dos problemas, la necesidad de contar con recursos económicos con la basura mientras se disminuía su impacto al medio ambiente pues se estaba reutilizando o reciclando. Por ejemplo, al hacer el compost, se obtenía recursos económicos al venderlo y con los envases se fabrican artículos para los hogares que no eran necesarios comprarlos. Mejor dicho, un proyecto bien estructurado no existe, pero las acciones se han ido desarrollando poco a poco, por lo que la iniciativa es un hecho y puede seguir adelante pues ya están identificados quienes llevan las acciones adelante y quienes dan su apoyo.

En cuanto a la gestión del desarrollo interactivo aplicativo, el proyecto se desarrolló en el barrio Centro de Chia- Cundinamarca, en la casa de la vecina quien emprendió la idea. En líneas generales es un proyecto que beneficia a varias personas o grupos de la comunidad, a las

personas que lideran la experiencia, pues ellas dieron el primer paso para ir desarrollando los artículos y el compost. También beneficia a los jóvenes quien han aprendido a realizar el abono y saber su uso. Además se han beneficiado varios del barrio que hacen sus propios productos luego de aprender a aprovechar la basura y de una forma indirecta se han beneficiado otros que con sus aportes con semillas, residuos orgánicos y material como el plástico, cartón y algunas llantas, se han hecho parte de la iniciativa.

En ese sentido, hay pocas personas involucradas pero están haciendo actividades que suman. Las dos personas que se encuentran al frente de las actividades, son las que han tenido mayor participación pues además de iniciar el proyecto, lo han continuado y han convocado a otros que se han sumado como un grupo de jóvenes quienes han apoyado para la elaboración del compost. Estas dos señoras, se han encargado de organizar la recolección de los residuos, definir los productos que se van hacer e incluso han enseñado a otras personas a realizarlos.

En resumen, el proyecto realiza como actividades: La recolección de los residuos tanto sólidos como orgánicos, elaboración de los artículos para el hogar siguiendo las indicaciones de los videos de youtube, convocan a otros en el barrio para que se sumen en la elaboración de los artículos para sus hogares, acondicionan y procesan el terreno para el compost, realizan la venta del mismo, lo cual ayuda para la recaudación de recursos para pinturas y demás materiales y recolectan llantas para su acondicionamiento y utilización en las áreas verdes del barrio.

Ante estas actividades, las personas involucradas tienen funciones o roles, aunque no se encuentran escritas están definidas tácitamente, las señoras saben su rol y su responsabilidad y es la que han estado delegando algunas actividades y los jóvenes, luego del aprendizaje, también saben lo que tienen que hacer. Toda estas labores del compost están bajo la supervisión de la persona líder.

Asimismo, la organización de las actividades se hacen a través de lo direccionado por la líder, con los residuos sólidos recolectados en el barrio, luego se define el artículo que se va a realizar, por ejemplo, cucharas o envases para la cocina, o lamparas, etc. Posteriormente con apoyo, se invitan a miembros del barrio a participar en la elaboración del artículo. Trabajan en esta actividad y cada persona, se lleva su artículo a su casa.

Para el caso del compost, se va acumulando los residuos en el patio de la casa, se convoca a los jóvenes de apoyo para el acondicionamiento del terreno y así comienza el manejo del mismo.

Por otro lado, los aportes mas significativos que la ejecución del proyecto ha traído para la comunidad, ha sido el aprendizaje, es decir, el aprender a hacer cosas que se bota y usarlas en beneficio de todos, en otras palabras, el saber que la basura puede ser útil, que es solo verla como un recurso y aprovecharla.

También, las diferentes actividades ha generado una mayor vinculación entre los vecinos, ya conocen lo que se hace en la casa de la basura, han participado algunas veces e incluso son los primeros compradores del abono para sus matas. Pero a nivel externo, no han logrado avanzar, no han buscado apoyo económico ni de otras organizaciones para hacer crecer su idea.

En cuanto al control, la revisión o actualización, se podría decir que se revisa la información en la red para conocer otros productos que se puedan realizar con otros residuos como cartón, o vidrio, incluso papel y como otras acciones de seguimiento, en verdad solo se le hace monitoreo al compost, que esté en las condiciones adecuadas para ser utilizado. No se hace nada más.

Asimismo, el proyecto se mantiene con los aportes de algunos miembros de la comunidad. Cuando se vende el compost, sirve en primer lugar para comprar mas bolsas y también pinturas.

Como la materia prima son los residuos, los costos son mínimos y los utensilios para trabajar las actividades son de la misma gente que participa.

Finalmente, si se tiene una visión o viabilidad económica para su sostenibilidad, pues se ha pensado para equipar una casa que se usa para las reuniones comunales, y así realizar las actividades formalmente, tipo taller comunitario, donde se tenga la recolección de residuos de forma clasificada, contar con herramientas para los participantes y materiales de complemento en la fabricación de los artículos. Además de que sea el espacio para la venta de las matas y del abono y de los mismos productos que se fabrican.

En cuanto a la gestión del proceso hasta el momento, la estructura organizativa está en función de esas dos personas, y un grupo de apoyo y para mantenerse en el tiempo pretenden seguir recolectando los residuos de mayor uso, como plástico y vidrio, también lo de las semillas para la ventas de matas y los residuos orgánicos para continuar haciendo compost. Piensan que de esa forma se mantendrá en el tiempo pues la basura no se acaba.

Sin embargo, la idea es poder difundir la iniciativa nuevamente por la radio, para que en otros barrios también se haga. Se piensa que mientras mas personas la conozcan y que es fácilmente replicable, la idea podrá crecer.

Por ello, las estrategias de permanencia y sostenibilidad con cara hacia el futuro son, continuar con la producción del compost en otras casas. Se ha pensado incorporar distintos patios para que beneficie a nuevas familias con la realización del abono y su venta, de esta forma otros jóvenes aprenden del mismo, así como también se entusiasman para la realización de artículos reciclados y puedan obtener un provecho económico de ellos. Se piensa que eso, puede ser considerado un oficio independiente y de alguna manera se está contribuyendo con el ambiente. “Definitivamente es una alternativa”.

En cuanto al aprendizaje, este ha sido de relevancia, gente que no sabía del compost ya lo saben, personas que no sabían todo lo que se podía hacer y aprovechar con la basura, ya lo saben, y en relación a la gestión, piensan que hacer las cosas paso a paso, con un poco de lógica y sentido común, tomando en cuenta los detalles de las actividades y mejorando lo que falló, es el mejor aprendizaje.

En consecuencia, el grupo ha obtenido como mayor aprendizaje, el uso de la basura para el aprovechamiento. La cultura del reciclaje no es para otros, es para las comunidades que creen en eso, que valorar lo que se es, es lo más importante de la vida. Además un punto interesante de la experiencia, es que algunos de los miembros de la comunidad, lo están viendo como un oficio, es decir, diseñar cosas con tantos residuos, venderlos y sobrevivir, es una manera de salir adelante. Ya lo señala Alonso, González y Nieto (2018), que estas innovaciones sociales que tienen características de emprendimientos son hoy en día, lideradas por agentes del cambio, pues aplican formas genuinas y rentables para hacerle frente a los problemas sociales que tienen y que poden en juicio las soluciones tradicionales, como es la búsqueda de empleo asalariado.

Con relación a la gestión de las oportunidades y gestión del cambio, la experiencia ha dejado algunos aprendizajes. Aunque la misma no cuenta con un grupo de personas organizadas, las pocas que están al frente, han podido aprender que para hacer cosas en las comunidades se puede empezar de a poco. Que dejando atrás el egoísmo, se puede enseñar a otros a que encuentren un camino, que no es el único, pero es un camino.

Esta experiencia, aun siendo pequeña, puede ser hecha en otros sitios, solo se necesita la claridad de lo que se debe hacer y la voluntad de hacerlo. Piensan que el mayor beneficio es el saber que con las manos se pueden hacer maravillas, que la pobreza está en esperar que les den, mientras que entender que dar el primer paso, es la única forma de avanzar, por lo que tienen la

oportunidad de compartir esos aprendizajes con los vecinos de barrios aledaños y participar diversas acciones de divulgación para dar a conocer lo que hacían.

En cuanto a la sistematización de los aprendizajes, la revisión de lo que hasta ahora se ha hecho, es la forma de hacer una auto crítica a lo aprendido. El organizarse de mejor manera para evitar contratiempos, el entender que se pudieron hacer cosas diferentes o buscar información y apoyos es otra manera de comprender lo que se debe mejorar. Se piensa que los verdaderos cambios no se perciben de un día para otro, pero ya hay cambios de mentalidad y creencias que son los más difíciles.

Una acción pendiente que en cualquier momento se concreta es el tema de las alianzas o cooperación con otras comunidades o grupos a partir de la experiencia del proyecto, hasta el momento continuaran trabajando solos.

Con relación a la receptividad de la gente frente al proyecto, esta ha sido muy positiva, y se nota pues han sido los primeros en contribuir en la recolección de los residuos. Lo que se espera es que sean mas consecuentes con la experiencia, es decir, participen continuamente, y no esporádicamente como hasta ahora lo han hecho. En resumen hay iniciativa de continuidad, pues antes solo se usaba plásticos, ahora quieren probar con el reciclaje de cartón y papel, así como otros artículos en vidrio. En cuanto a las matas, piensan que contar con un vivero comunitario puede ser una nueva opción que pueda incluso proveer a otras comunidades y hasta al mismo municipio en su gestión de arborizar y mantener las áreas verdes.

Con base a las interrogantes planteadas por Jailler et al. (2020) y analizando las características de cada nivel de madurez se confirma que es un TRL 1, pues tienen muy claro lo que quieren construir en la comunidad, cuál es la idea esencial de la experiencia y como la deben poner en marcha, y así se ha hecho hasta la fecha. Sin embargo, también es una TRL2, pues ya

han desarrollado acciones, saben quienes están involucrados y las tareas que deben hacer cada uno. Efectivamente se ven respuestas, ya que muchos vecinos ya están colaborado en la recolección de los residuos y hasta participan en la elaboración de los productos. Y finalmente, tiene un grado de madurez TRL3, debido a que existe una claridad sobre el proyecto y del papel que cada uno asume en él.

Como segundo aspecto está la autodirección, las personas que hasta el momento se han involucrado, se han guiado por su autodeterminación con la capacidad de extraer de la situación de la basura o de verla como una fuente aprovechable a nivel individual y grupal para alcanzar metas y valores propuestos por ellos mismos, en otras palabras, se han organizado de forma poco estructurada, básicamente con un autogobierno, no hay fundaciones ni entes externos que faciliten la experiencia, está llevada por ellos mismos. (Meneses, 2022)

Sin embargo, no podría considerársela un TRL4 como innovación social, pues no han buscado alianzas, e incluso no se han mostrado interesados en ellas, sabiendo que con eso se pueden lograr recursos que les permitan hacer crecer su ventas de plantas, y sus artículos caseros. De acuerdo con sus respuestas y actitudes, ellos aun no lo consideran formalmente, sigue siendo una experiencia piloto. Asimismo, ellos se circunscrito a sus cuadras, ni siquiera a todo el barrio.

En definitiva, tiene un grado de madurez TRL3, en congruencia con lo señalado por Giraldo y Ortiz (2020), señalando que la innovación social tiene un ciclo de vida, puesta en marcha, crecimiento, madurez y declive. La experiencia sistematizada muestra un claro indicio de puesta en marcha y primeros pasos de crecimiento. En ese sentido, lo ideal para esta organización social es que tengan identificadas las buenas practicas y que puedan incorporar elementos de evaluación de los logros.

Conclusiones y recomendaciones

Los propósitos de este documento fue presentar un ejemplo de innovación social en el municipio específico, donde se conocieran sus inicios, sus actividades, sus actores y los logros que han obtenido. Para los efectos, “la casa de la basura” como la llaman, viene a constituir esa experiencia en la comunidad, con características propias que puede aportar a su contexto social.

Asimismo, el proceso comunicacional establecido con los actores principales, líderes que adelantan la obra, fue franco, amigable y transparente, lo que permitió comprender el desarrollo de la iniciativa, cómo comenzó, qué tropiezos han tenido y que esperan hacer en el futuro.

Luego de la sistematización de la innovación social, la experiencia es un ejemplo a ser replicable, por su sencillez y viabilidad ante tantos problemas de las comunidades. Son personas que desean participar con actividades que dejan huella, pues muchos en el barrio los conocen. Pero también, necesitan de guías para potenciar sus creencias y valores en pro de su bienestar.

Por otra parte, se aprecia una innovación social muy limitada, muy encerrada en lo que hace, es posible que abrirse a nuevos participantes como actores, nutrirá a la misma innovación y a su gente.

En consecuencia, la evolución de esta experiencia, sus personajes en conjunto con emociones y creencias, han aportado en la formación como psicólogo, pues desde el orden social donde tocará ejercer como profesionales, son insumos para realizar con humanismo real la labor.

Con relación a las recomendaciones, el hecho de tener una experiencia con una grado de madurez TRL3, es una oportunidad para el grupo seguir creciendo, por ello se le recomienda que busque aliarse a instituciones, e incluso registrarse como fundación.

De igual forma, le recomendamos que es oportuno continuar con la experiencia e involucrar a los jóvenes, pues de esa manera se alejan de las drogas y vicios que perjudican su

vida y en esa labor de emprendimiento pueden conseguir efectivamente un oficio. En el caso de los adultos mayores es una gran oportunidad para su salud mental, el mantenerse ocupados, aportando a la vivencia, hace que se sientan útiles y más sanos.

En ese sentido, si ellos como experiencia, se enfilan para ampliar la visión de lo que han hecho y lo extrapolan a una oportunidad de generar transformaciones más grandes, pueden conseguir fácilmente financiamientos que le den soporte al proyecto y lo lleven a un mejor nivel de TRL.

Por ello, lo ideal es que aun en un proceso de iniciativa, darle más estructura a la experiencia, formalidad e incluso conformar una fundación que les permita acceder a recursos y que la participación de otros miembros con responsabilidades más específicas.

Referencias

- Alcaldía Municipal de Chia. (2020). Documento de Diagnóstico. Tomo II. Dimensión Económica.
<https://www.chiacundinamarca.gov.co/2020/POT/2.%20DIMENSI%C3%93N%20ECON%C3%93MICA.pdf>
- Alonso, D; González, N y Nieto, M. (2018). Emprendimiento social vs innovación social. Cuadernos Aragoneses de Economía. https://doi.org/10.26754/ojs_cae/cae.20141-22640
- Fundación Educación para el Desarrollo. (2009). Guía para la Sistematización de Experiencias Innovadoras.
https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/edit/docref/genero/siste_expinn_fautapo.pdf
- Giraldo, F y Ortiz, L. (2020). Laboratorio de Innovación Social: escenario de participación, apropiación social e interdisciplinariedad. Social Innovation Lab: scenario of social par. European Public & Social Innovation Review.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31053180025>
- González B. (Comunicación personal, 16 de septiembre de 2022)
- Hernández, J.; Tirado, P. y Ariza, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, núm. 88, diciembre, pp. 164-199 Centre International de Recherches et d'Information sur l'Economie Publique, Sociale et Coopérative Valencia, España.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17449696006>
- Jailler, É; González, S; Arias, C; Suárez; L (2020). Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia. Capítulos 1 y 2. Doi:
<http://doi.org/10.18566/978-958-764-809-6>

- Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. F (x)= Educación Global Research, 1, pp. 56 -70.
<https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/>
- Jara, O. (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Capítulo I. páginas (27- 42) y Capitulo 4. Páginas (135-165)
<http://www.cinde.org.co/userfiles/files/Novedades.pdf>
- Meneses, T. (2022). TRL e Innovación Social. [Objeto_virtual_de_aprendizaje_OVA]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/51138>.
- Moreno, I. (2017). La investigación social, un acercamiento a lo cotidiano. Revista electrónica de investigación educativa, 19(4), 145-148.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412017000400145&lng=es&tlng=es.
- OPTISente (2006, 30 de septiembre). Proyecto: «Embellecemos Nuestra Escuela».
<https://optisnte.mx/embellecer/>
- Roa, C., y Acero, Y. (2021). Sistematización de experiencias. Germina, 3(3), 31–38.
<https://doi.org/10.52948/germina.v3i3.230>
- Salamanca, O. (2020). Cómo escribir un artículo científico. CES Medicina, 34(2), 169-176.
<http://www.scielo.org.co/pdf/cesm/v34n2/0120-8705-cesm-34-02-169.pdf>
- Velasco R y Ordoñez C. (2021). Analítica Noviembre. INNpuls Colombia.
<https://www.innulsacolombia.com/sites/default/files/documentos-recursos-pdf/Botlet%C3%ADn%20Anal%C3%ADtica%20Emprendimiento%20Social.pdf>